

# Paraíso de compotas



López Velarde para niños

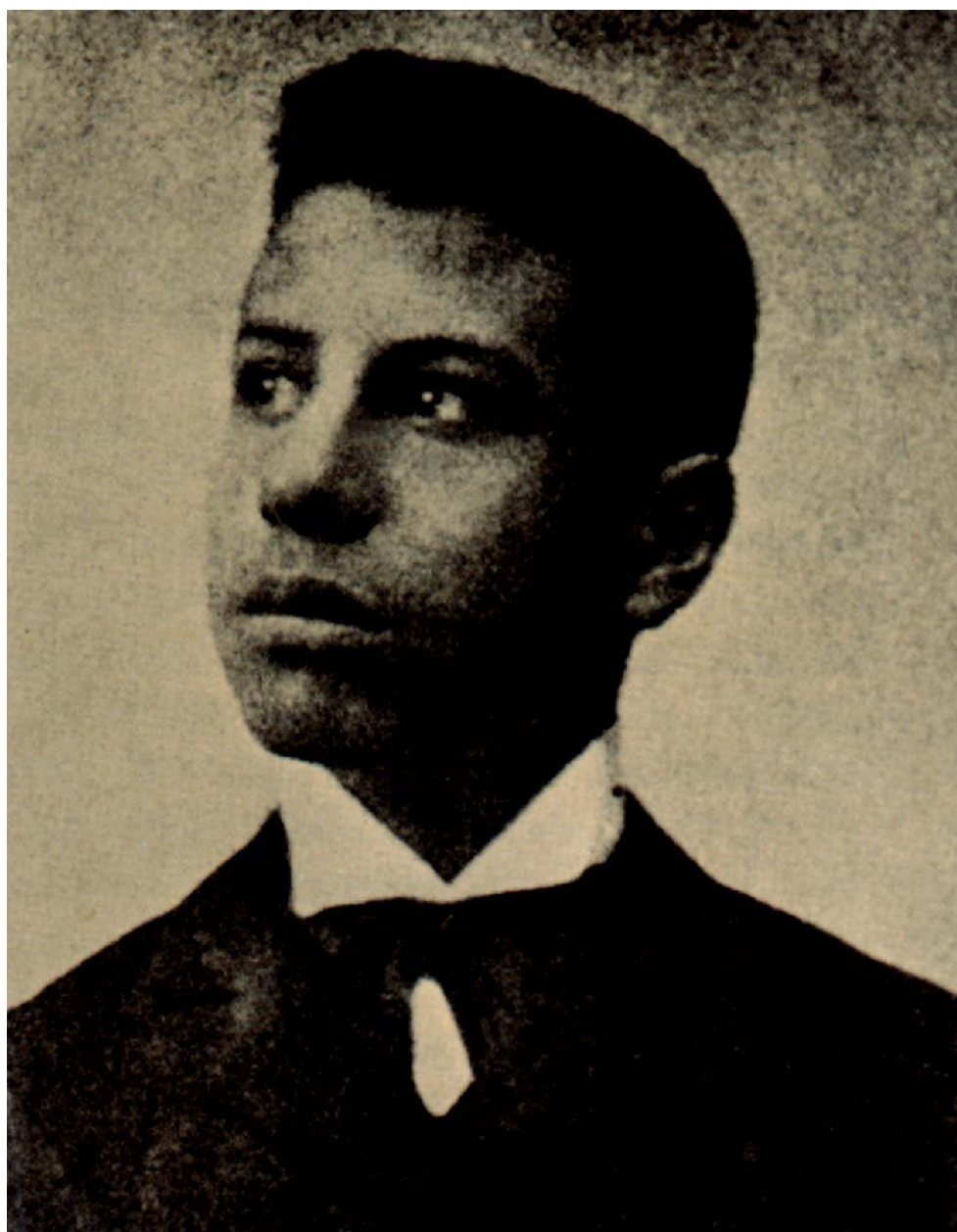
# Paraíso de compotas



López Velarde para niños

# Paraíso de comotas

*¿Oyes el diapasón del corazón?  
Oye en su nota múltiple el estrépito  
de los que fueron y de los que son.*



Ramón López Velarde a los 18 años

# Paraíso de compotas



López Velarde para niños

Fragmentos de su obra poética  
ilustrados por niñas y niños zacatecanos

A L A S Y R A Í C E S A L O S N I Ñ O S

Paraíso de computas

Primera edición, 2006

D. R. © 2017, de la presente edición:

Secretaría de Cultura  
Dirección General de Publicaciones  
Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,  
CP 06500, Ciudad de México

ISBN 970-35-1009-4  
ISBN (versión electrónica) PENDIENTE

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/Dirección General de Publicaciones.

Hecho en México







## Contenido

[Un presidente de poemas...](#)

[Días de cachorro](#)

[I En la pupila líquida del pozo](#)

[II Pescando amores](#)

[III Dame todas las lágrimas del mar](#)

[IV La suave Patria](#)

[V Qué adorable manía de decir](#)

[Bajo un cielo cruel y una tierra colorada creció el poeta](#)

[Los niños escriben al joven Ramón](#)

[Índice de ilustraciones](#)

[Bibliografía e índice de referencias](#)

[Otros títulos de la colección](#)



Ramón, en 1896, a los ocho años

## Un presidente de poemas...

**E**N ESTE *Paraíso de compotas* que se convirtió en libro, las niñas y los niños zacatecanos, además de pintar con colores la poesía de López Velarde, le escribieron breves y hermosas cartas y fueron muchas sus preguntas:

*¿Por qué escribes poemas que ni se les entiende? ¿Cómo sabías tantas cosas?*

*¿Quién fue tu mejor amigo?*

*¿Qué sentías cuando hacías un poema?*

*¿Qué te has hecho?*

*¿Adónde te has ido?*

*¿Cuál es tu platillo favorito?*

*¿Cómo le hiciste para ser tan poético?*

*Tus poemas son estupendos.*

*Me gustaría que no hubieras fallecido.*

*Te felicito por ser un poeta famoso.*

*Tú eres como un presidente de poemas...*

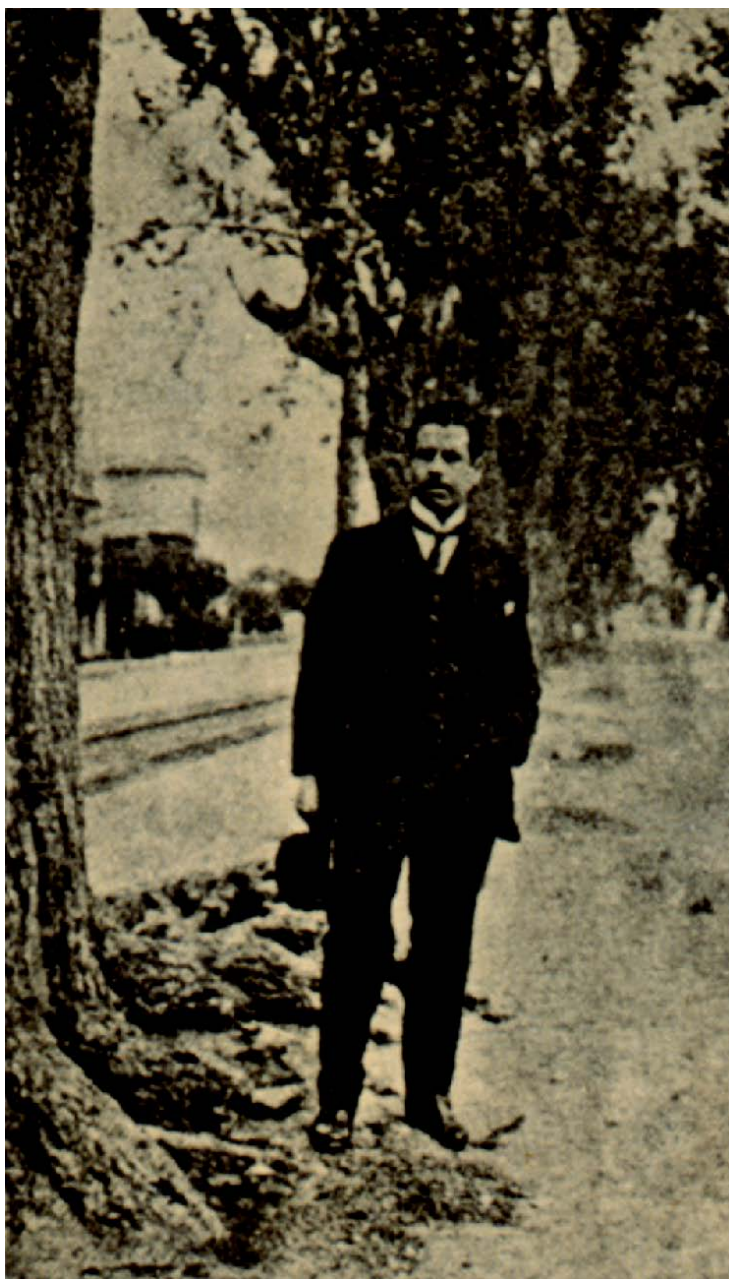
Y sí, es muy cierto, Ramón no es un poeta fácil, nunca supo cuan famoso sería. Utiliza palabras extrañas y poco comunes. Le preocupan y entusiasman las rimas, los sonidos de las palabras y las palabras de los sonidos, el juego de las imágenes que habitaron su corazón.

En el primer capítulo, titulado “En la pupila líquida del pozo”, López Velarde nos pasea por los ambientes y atmósferas de su querida provincia. “Pescando amores” es como una galería de imágenes sobre las muchachas de su tierra y de su tiempo. Sus amores y desamores, desengaños y tristezas se reflejan en el capítulo “Dame todas las lágrimas del mar”. En “Qué adorable manía de decir” López Velarde se vuelca sobre sí mismo para hilar sus sentimientos de poeta. Por supuesto, también encontrarás fragmentos de *La suave Patria*, el poema mayor del poeta zacatecano, el cual seguramente tú conoces, y que representa un acto de amor, de lucidez y de ternura hacia su país.

La Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil y el Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde” ponen en tus manos este

bello libro, que nació de un empeño colectivo, para que disfrutes y te acerques despacito, lentamente, a la obra de este gran poeta que vive entre todos los que amamos la poesía.

SONIA SALUM



López Velarde, frente a su casa en la avenida Jalisco



Ramón López Velarde a los 23 años

## Días de cachorro

**E**L PEQUEÑO Ramón López Velarde nació en una pequeña ciudad. Luego el poeta y Jerez, como buenos amigos, crecieron, crecieron y siguen creciendo sin separarse; tanto han crecido que los puede ver todo el mundo, a través de los libros que el niño zacatecano escribió, ya un poco más grandecito, cuando empezó a salirle el bigote.

Desde temprana edad, Ramón López Velarde supo reconocer el sentimiento de amor que le inspiraban la mujer y la provincia. Podemos imaginarlo recargado en el viejo pozo de su vieja casa, donde su infancia “tantas veces se clavaba de codos”, como nos lo dice en uno de los poemas más conocidos que compuso. Allí permanecía largas horas observando el fondo mientras pasaban por su mente, como recuerdos, las imágenes de Isabel Suárez y Elisa Villamil, amigas cercanas a su familia, quienes le gustaban mucho, aunque ninguna de las dos supo jamás que estaba enamorado de ellas.

A los padres de las jovencitas pedía “permiso de ir a jugar enfrente, a la plaza”, para correr “por sus sonoras banquetas” y olvidarse de todo lo que ocurría a su alrededor. Antes del anochecer a los infantes se les ordenaba regresar a sus hogares, lo que ocasionaba la tristeza del poeta, que volvía a encontrarse con el pozo, aquel silencioso compañero de piedra y agua, para confesarle sus pensamientos secretos.

“Por aquellos años crecía yo como un cachorrillo sentimental, ingenuo y entusiasta”, escribió el tímido Ramón en una crónica.

Fue abogado y se puso a trabajar como maestro, pero siempre estuvo más interesado en la escritura y no renunció a su vocación literaria. Casi nadie supo valorar el enorme talento que poseía cuando estaba vivo y murió sin saber que sus poemas los leerías tú, así como otros miles de lectores de varios países y épocas, incluso en lugares en donde no se habla español. Los otros amores que lo inspiraron fueron la Patria y la religión católica, temas a los cuales dedicó varias obras maestras. Pero, sobre todas las cosas, amaba

a Fuensanta, su musa, a quien le preguntó una vez: “Fuensanta, ¿tú conoces el mar?” Y es que Ramón López Velarde nunca se mojó los pies en una playa, ni viajó demasiado.

Le daba miedo tener hijos y nunca se casó. Desgraciadamente, una extraña enfermedad mortal lo venció a los treinta y tres años, que se supone es la mitad de la vida.

Podrás apreciar su sensibilidad privilegiada en las páginas que siguen. Verás cómo las cosas y los objetos más simples, cuando son descritos por un genio, pueden adquirir vida y movimiento, y cómo pueden crecer, crecer y seguir creciendo, como creció Ramón en sus días de cachorro y sigue creciendo hoy, como autor universal.

DAVID EDUARDO RIVERA SALINAS





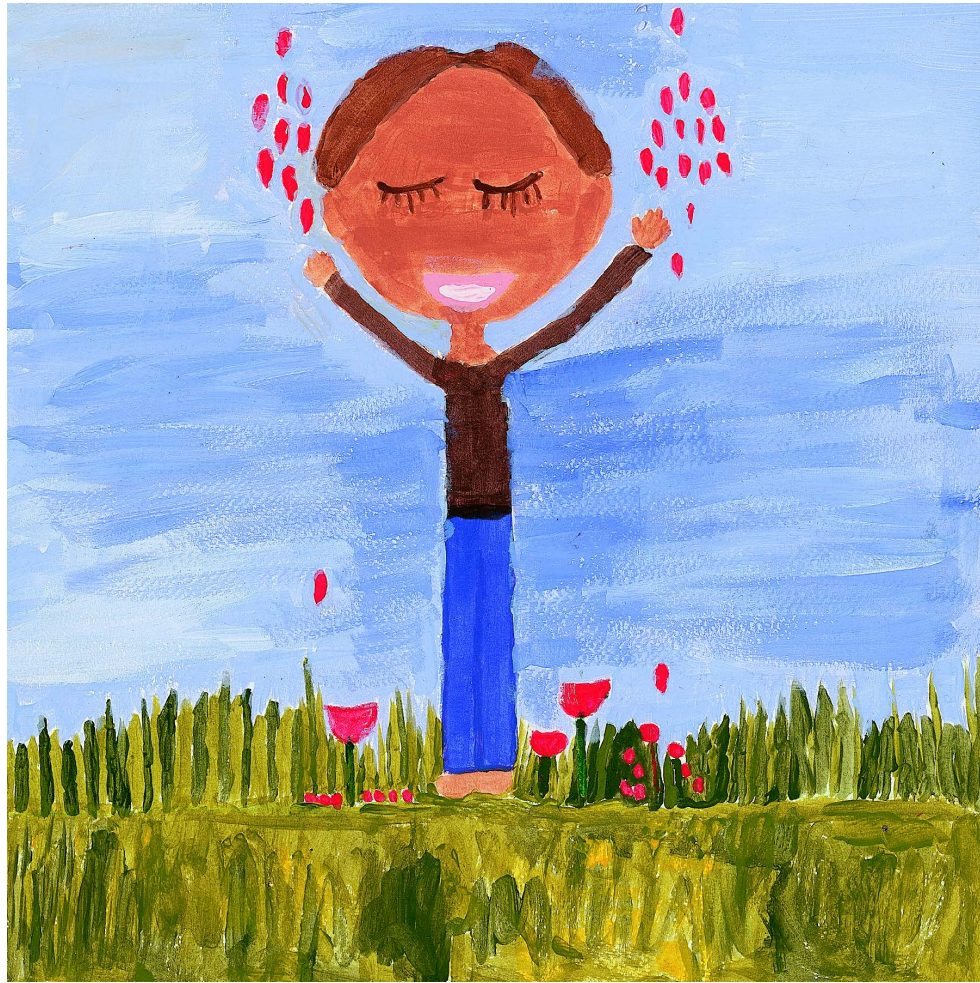
I



En la pupila líquida  
del pozo

Por las tapias la verdura  
del jazmín cuelga a la calle,  
y respira todo el valle  
**melancólica ternura.**





Tarde, como un ensayo  
de dicha, **entre los pétalos de mayo;**

Tus ventanas de antigua arquitectura  
en que el canario, **a trinos, alborota**  
la paz de tu silencio provinciano;







En la pupila líquida del pozo  
**espejábanse**, en años remotos,  
    los claveles  
de una maceta;

Tierra mojada de las tardes líquidas  
en que la lluvia cuchichea  
y en que **se reblandecen**  
**las señoritas**, bajo  
el redoble del agua en la azotea...





La alondra me despierta  
con un tímido ensayo de canción  
    balbuciente  
y un **titubeo de sol** en el ala  
    inexperta.

El viejo pozo de mi vieja casa  
sobre cuyo brocal mi infancia  
tantas veces  
se clavaba de codos, buscando  
el vaticinio  
de la tortuga, o bien el iris  
de los peces,  
es un **compendio de ilusión**  
y de históricas pequeñeces.







Volver a ser el arbol,  
y el húmedo  
pétalo, y **la llorosa y pulcra infancia**  
que deja el baño por secarse  
al sol...

¡Oh qué gratas las horas  
de los tiempos lejanos  
en que quiso la infancia  
regalarnos un cuento!





II



**Pescando amores**

A medida que vivo ignoro  
más las cosas;  
no sé ni por qué encantan  
**las hembras y las rosas.**







Amo vuestros **hechizos provincianos**,  
muchachas de los pueblos y mi vida  
gusta beber del agua contenida  
en el hueco que forman  
vuestras manos.

Metías en el coche los canarios,  
la máquina de Singer, la maceta,  
la canasta del pan... Y en el otoño  
te ibas rezando **leguas de rosarios.**



Esta novia del alma  
con quien soñé en un día  
fundar el paraíso de una casa risueña  
y echar, pescando amores,  
**en el mar de la vida**  
mis redes, a la usanza  
de la edad evangélica,

es blanca como la hostia  
de la primera misa





Y pensar que extraviamos  
la senda milagrosa  
en que se hubiera abierto  
nuestra ilusión, como perenne rosa.





Tenías un rebozo en que lo blanco  
iba sobre lo gris con gentileza  
para hacer a **los ojos que te amaban**  
un festejo de nieve en la maleza.

Mirándote coser, tan envidiosa  
de tu aguja está el alma, que quisiera  
tener, en la existencia fastidiosa,

la suerte de la aguja afortunada,  
por quedar un momento prisionera  
entre los dedos de la bien amada.





Águeda era

(luto, pupilas verdes y mejillas  
rubicundas) un cesto policromo  
de manzanas y uvas  
en el ébano de un armario añoso.

De los rústicos tiestos florecidos  
desprendo rosas para ornar tu frente,  
y hay en los fresnos del jardín  
de enfrente  
un escándalo de aves en los nidos.







Esperanza, doncella verde,  
tu vestidura  
es el matiz de una **corteza**  
**prematura.**

Esperanza, en el arco iris,  
tu cabellera  
ameniza los cielos como  
una enredadera.

y siempre llamando a misa  
el bronce, loco de risa,  
de la traviesa campana.





camino de la iglesia

van las mozas aprisa;

que en los días festivos,

entre aquellas mujeres

no hay una cara hermosa

que se quede sin misa.



III



**Dame todas las lágrimas del mar**





¡Es el naranjo, que al  
**temer tu olvido**  
me está invitando a que  
lloremos juntos!

Dama de las eternas palideces,  
con tu mirar tranquilo me pareces,  
irradiando destellos de pureza  
el hada del país de la tristeza.



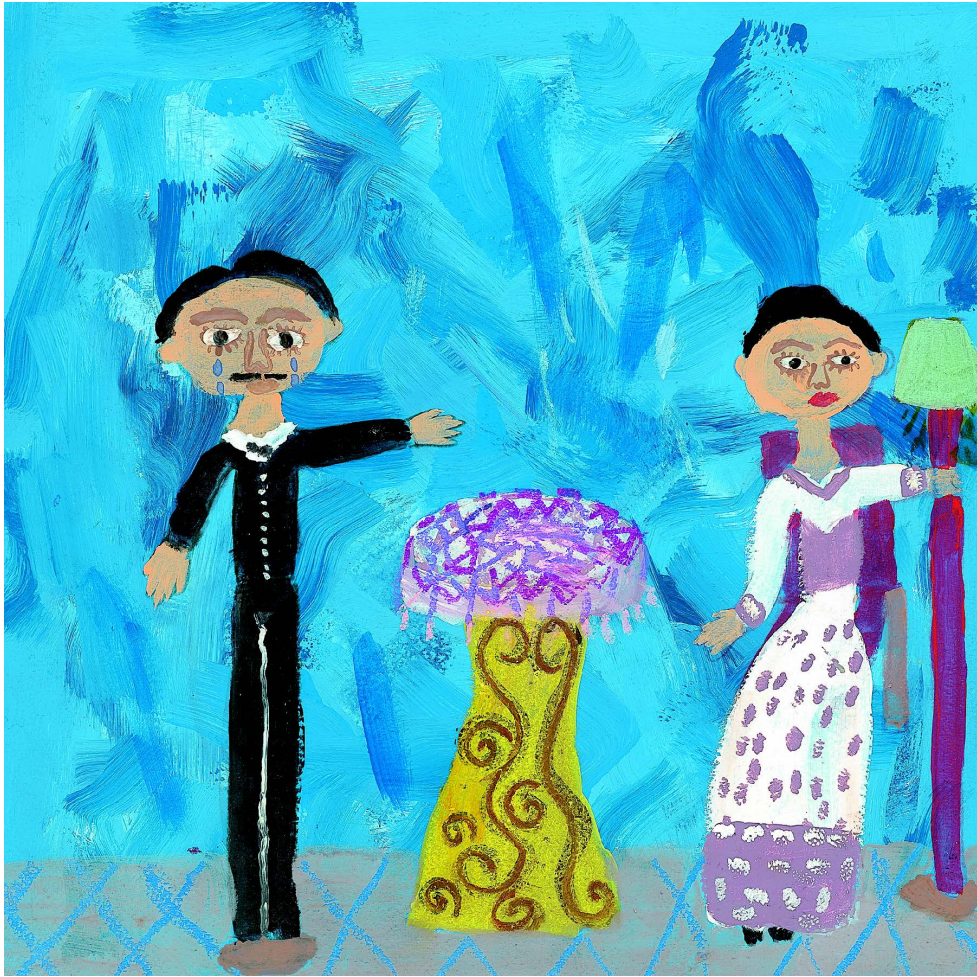


Me pareces, oh piano, por tu  
voz lastimera,  
**una caja de lágrimas,** y tu  
oscura madera  
me evoca la visita del primer ataúd  
que recibí en mi casa en  
plena juventud.

**Fuensanta:**

dame todas las lágrimas del mar.

Mis ojos están secos y yo sufro  
unas inmensas ganas de llorar.







A fuerza de quererte  
me he convertido, Amor,  
en alma en pena.

Lluvia eterna  
    ¡cómo azotas  
el cristal de mi ventana!  
    si parece  
que tus gotas  
    son el llanto  
de una **pena sobrehumana.**





Tanto lloré, que al fin mi llanto  
rodó afuera  
e hizo crecer las calles como  
en un temporal;  
y los niños echaban sus  
**barcos papeleros,**

Noche con paz de luna;  
también fuiste  
noche más que ninguna  
**tormentosa;**  
tus horas de martirio florecieron  
en mi jardín, como sangrienta rosa.







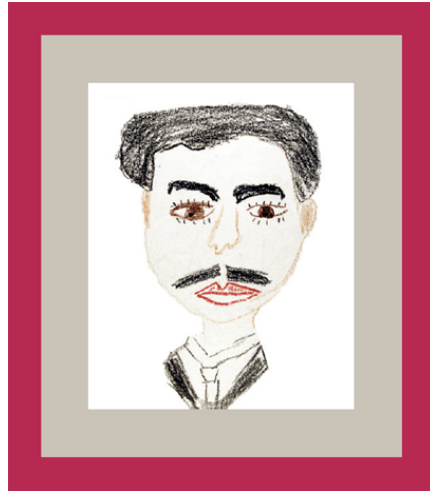
Nada valió la familiar plegaria;  
moriste en plena vida,  
y ¡qué contraste  
tocóles a los tuyos, **muerto amado**,  
en la noche fatal que agonizaste!

Yo sólo soy un hombre débil,  
**un espontáneo**  
que nunca tomó en serio los sesos  
de su cráneo.





IV



La suave Patria

Suave Patria: permite que te envuelva  
en la más honda música de selva  
con que me modelaste por entero  
al golpe cadencioso de las hachas,  
entre risas y gritos de muchachas  
y pájaros de oficio carpintero.







Patria: tu superficie es el maíz,  
tus minas el palacio del Rey de Oros,  
y tu cielo, **las garzas en desliz**  
y el relámpago verde de los loros.

El Niño Dios **te escrituró un establo**  
y los veneros del petróleo el diablo.





Suave Patria: tu casa todavía  
es tan grande, que el tren va por la vía  
como **aguinaldo de juguetería**.

Y en el barullo de las estaciones,  
con **tu mirada de mestiza**, pones  
la inmensidad sobre los corazones.







Cuando nacemos, nos regalas notas,  
después, un **paraíso de compotas**,  
y luego te regalas toda entera,  
suave Patria, alacena y pajarera.

Joven abuelo: **escúchame loarte,**  
único héroe a la altura del arte.



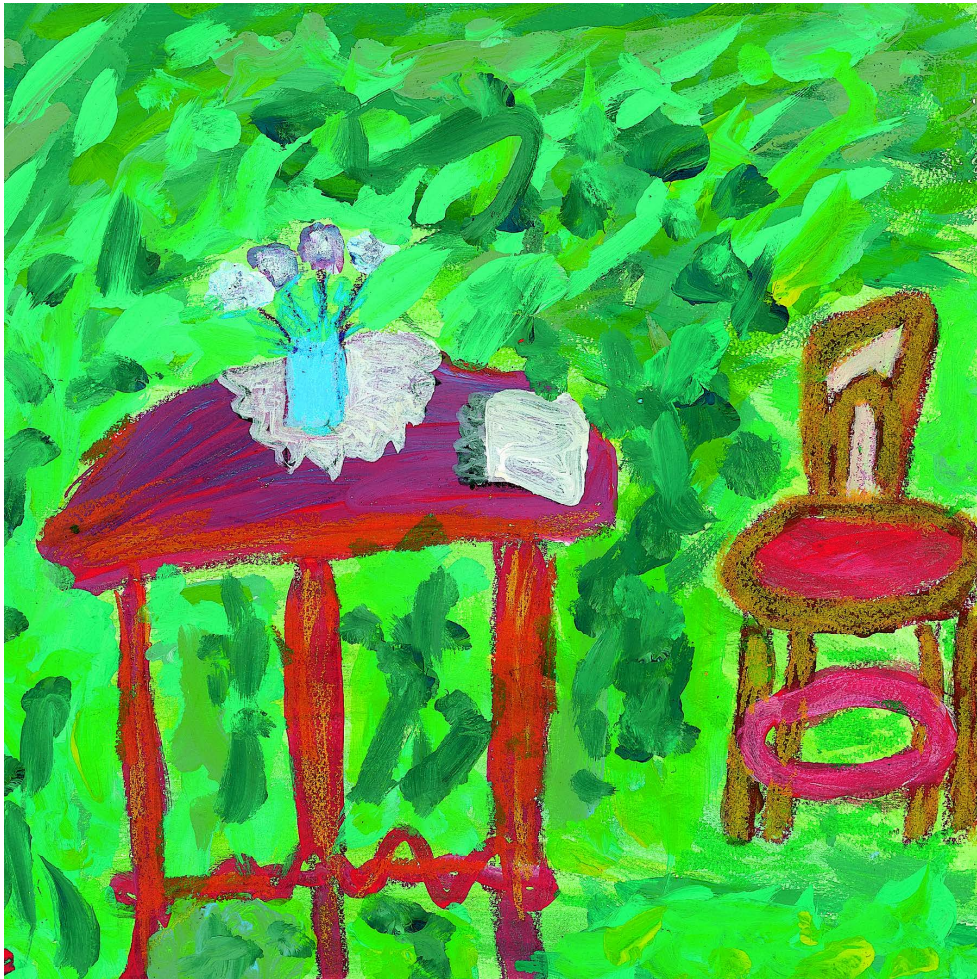


Suave Patria: te amo no cual mito,  
sino por **tu verdad de pan bendito**,  
como a una niña que asoma por la reja  
con la blusa corrida hasta la oreja  
y la falda bajada hasta el huesito.

Patria, te doy de tu dicha la clave:  
sé siempre igual, fiel a tu espejo diario;  
cincuenta veces es igual el AVE  
taladrada en el hilo del rosario,  
y es más feliz que tú, **Patria suave.**







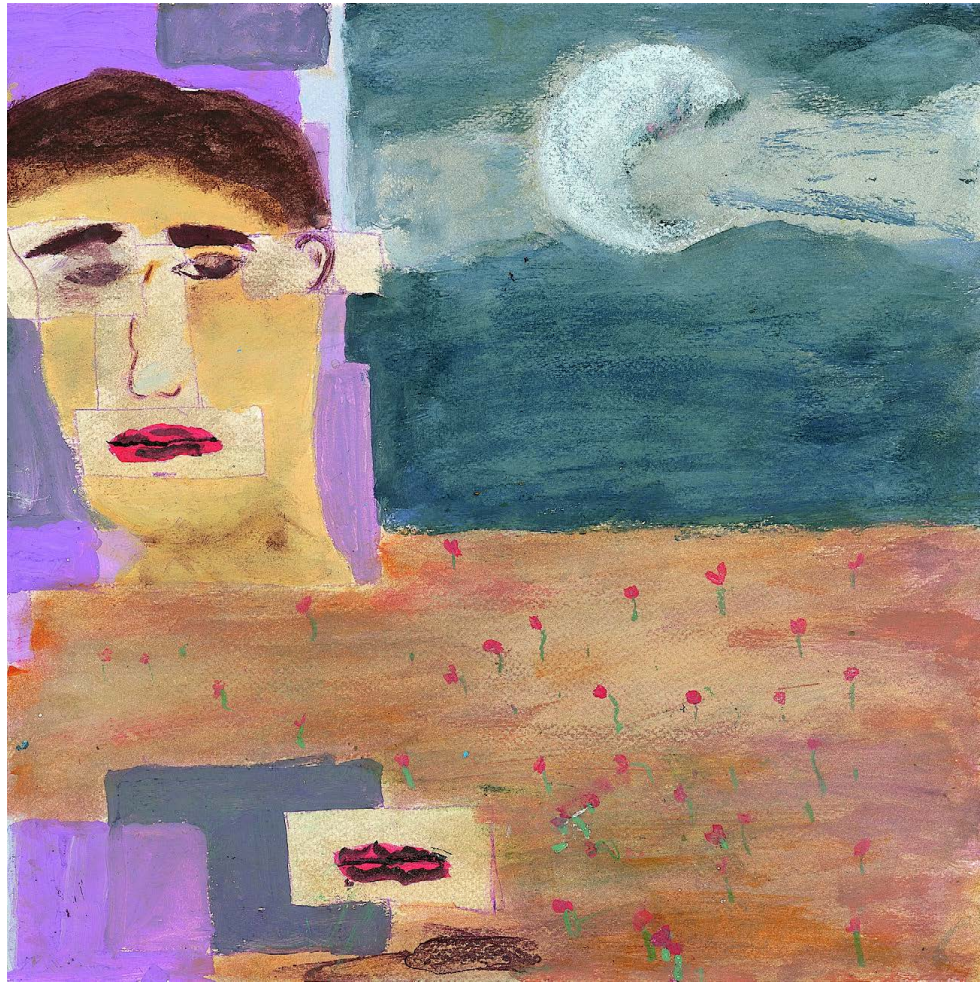
V



Qué adorable manía de decir

Uno es mi fruto:  
vivir **en el cogollo**  
de cada minuto.





Sonámbula y picante,  
mi voz es la gemela  
de la canela.

Tardes como una **alcoba submarina**  
con su lecho y su tina;  
tardes en que envejece una doncella  
ante el brasero exhausto de su casa,







Obesidad de aquellas lunas que iban  
rodando, **dormilonas y coquetas,**  
por un absorto azul  
sobre los árboles de las banquetas.

Alfonso, **inquisidor estrafalario**:  
te doy mi simpatía, porque tienes  
un aire a murciélago y canario





¡Qué adorable manía de decir  
en mi pobreza y en mi desamparo  
soy más rico aún más  
que un gran visir  
el corazón que amé **se ha vuelto faro!**

Siempre que inicio un vuelo  
por encima de todo,  
un demonio **sarcástico maúlla**  
y me devuelve al lodo.







Y pensar que pudimos  
en una onda secreta  
de embriaguez, deslizarnos,  
valsando **un vals sin fin**,  
por el planeta...

No tengo miedo de morir,  
porque probé de todo un poco,  
y el **frenesí del pensamiento**  
todavía no me vuelve loco.





Familia López Velarde. Al centro: sus papás, José Guadalupe López Velarde y María Trinidad Berumen, con Guillermo sobre sus piernas. De pie, de izquierda a derecha: Ramón y Jesús. Sentados: Trinidad, Pascual y Guadalupe.

## Bajo un cielo cruel y una tierra colorada creció el poeta

**R**AMÓN LÓPEZ VELARDE era un niño a quien le gustaba jugar y recorrer pueblos y ciudades de su provincia. También le gustaba leer a Julio Verne y a Emilio Salgari.

Nació hace 118 años, el 15 de junio de 1888, en Jerez de la Frontera, un pueblo del estado de Zacatecas. Fue el hijo mayor de nueve hermanos, en una familia muy tradicional y católica. Su padre, don José Guadalupe López Velarde, era un abogado originario de Jalisco y su madre, doña Trinidad Berumen, pertenecía a una familia zacatecana.

En aquella provincia quieta, entre polvo, paisajes, sabores y amigos, creció el niño Ramón.

*¡Oh qué gratas las horas de los tiempos lejanos en que quiso la infancia regalarnos un cuento!*

El joven Ramón empezó a escribir cuando ingresó al Seminario Conciliar de Zacatecas, a principios del siglo pasado. A sus 13 años continuó los estudios en el Seminario de Santa María de Guadalupe en Aguascalientes, pero luego se dio cuenta que el sacerdocio no era su vocación y optó por estudiar derecho. Se recibió de abogado en San Luis Potosí, cuando tenía 23 años, y ejerció como juez en Venado, un pueblo potosino. Después viajó a Ciudad de México donde, a partir de 1914, se instala definitivamente.



Uno de los retratos más famosos del poeta

Durante su estancia en San Luis leía a numerosos poetas, entre ellos: Amado Nervo y el español Andrés González Blanco, quienes ejercieron una fuerte influencia en el joven López Velarde.

Ramón se sintió atraído por las ideas revolucionarias cuando conoció a Francisco I. Madero, al inicio de su carrera como abogado, pero con el tiempo se alejó de la política: la violencia y la guerra le causaban horror.

En esa época sus poemas, artículos y crónicas aparecen en revistas y periódicos de Aguascalientes, Guadalajara, San Luis Potosí y México.

*Amanece: se iluminan  
los vetustos Lepontinos,  
los aldeanos llevan leche  
en los jarros blanquecinos,  
y en los aires se dispersan  
de los pájaros los trinos.*

El joven Ramón era tímido, y vivía dividido por sentimientos opuestos. Por un lado estaba su profundo catolicismo y, por otro, su amor hacia las bellas muchachas y la vida bohemia. Sentía fuertes contradicciones entre lo que, en aquella época, se consideraba pecado y lo que se entendía como virtud.

El nacionalismo romántico de López Velarde afirmaba los valores locales y tradicionales del catolicismo de provincia.

*De mi alma contemplé la blancura ya perdida,  
y al buscar amores castos por la senda del camino  
sólo tú le respondiste al doliente peregrino,  
pues mi espíritu manchado de tu espíritu es hermano,*

En Ciudad de México escribe, imparte clases de literatura y trabaja como burócrata. Se une al ambiente bohemio de periodistas y escritores. Tuvo una cercana amistad con los poetas de su tiempo y el reconocimiento de escritores como José Juan Tablada, Xavier Villaurrutia y Salvador Novo, quienes luego serían conocidos como Los contemporáneos.

Su primer libro, *La sangre devota* (1916), fue inspirado por Josefa de los Ríos, su amada Fuensanta, y refleja la añoranza de su vida provinciana.

*Y nuestro dulce noviazgo  
será, Fuensanta, una flor  
con un pétalo de enigma  
y otro pétalo de amor.*

López Velarde iluminó la provincia, que tanto amaba, con sus poemas. Como en un juego iba urdiendo palabras, sonidos y rimas sobre las calles, las muchachas, las iglesias, la tierra mojada, las plazas y los objetos; sobre atmósferas y sentimientos.



Ramón López Velarde es un poeta original, tal vez difícil por sus metáforas y porque siempre evitó los adjetivos comunes en busca de otras maneras de nombrar y describir.

*He de encomiar en verso sincerista  
la capital bizarra  
de mi Estado, que es un  
cielo cruel y una tierra colorada.*

Su segundo libro, *Zozobra*, publicado en 1919, inspirado también por una mujer, fue muy bien recibido por la crítica.

*En los claros domingos de mi pueblo, es costumbre  
que en la Plaza descubran las gentiles cabezas  
las mozas, y sus ojos reflejan dulcedumbre  
y la banda en el kiosko toca lánguidas piezas.*

La poesía de López Velarde ha acompañado a nuestros padres y abuelos quienes seguramente, en más de una ocasión, han recitado de memoria *La suave Patria*, una de sus grandes creaciones.

La noche del 18 de junio de 1921 llovía en la capital. El poeta caminó por las calles, tal vez imaginando un nuevo poema, tal vez recordando su natal provincia. En la madrugada, la hora en que mueren los poetas, murió enamorado como vivió, a los 33 años víctima de una neumonía.

Y con la muerte se fueron sus obsesiones, sus amores y sus recuerdos.

*Soñé que la ciudad estaba dentro  
del más bien muerto de los mares muertos.  
Era una madrugada del Invierno  
y lloviznaban gotas de silencio.*

MARILIANA MONTANER



López Velarde a los 30 años

## Los niños escriben al joven Ramón



Ramón: te quiero decir que tus poemas son bonitos. Cuando fuimos a tu casa era muy bonita y copiamos muchas cosas.  
Una señora sabía mucho de ti y lo que no sabíamos se lo preguntamos.  
Y si tú todavía vivieras, serían más poemas, más dibujos y te conoceríamos si estuvieras en tu casa, el día que fuimos.  
Tú eres como un presidente de poemas.  
Adiós, soy Gisela Pérez Galván

Ramón: tus poemas me gustaron mucho aunque a veces no los entiendo.

¿Qué se sintió ser un poeta?

¿Cómo inventaste los poemas?

¿Qué te gustaba hacer en tus ratos libres?

¿Qué día naciste?

¿Eres famoso?

Atte. Claudia Gabriela Serrano Gutiérrez



Ramón: te felicito por tus poemas, ¿cómo le hiciste para ser tan poético?  
Y te quiero decir que no hubieras escrito poemas tan largos y difíciles de pintar, aunque me gusta no me gusta, me encanta pintar.  
No se cómo vas a leer esta carta si ya estás muerto, aunque si la puedes leer me daría mucho gusto, sabes, y tus poemas son muy bellos, yo me tardo en pintar y tú no te tardabas en hacer los poemas, ¿cierto?  
Bueno, me tengo que despedir de ti y me gustaría que no hubieras fallecido.  
Julia Ivette Lugo Ortega

Ramón: siempre con tus poemas tan difíciles, siempre estoy contenta con tus poemas, están muy bonitos, me pregunto cómo te los enseñaste, porque yo le quiero decir uno a mi mamita.

Yo quiero uno, ¿me das uno de tu boca?, porfis. ¿Sí?, ándale, sí, sí, siiiiiiiiii.

Te quiero mucho, me gustaron mucho.

Adiós, atte. Julieta de Jesús Herrera



Ramón: ¿cómo te sentías la primera vez que escribiste un poema o una carta?  
¿Cómo te sentiste cuando empezaste a ser muy famoso e importante para la gente?  
De: Genova

Ramón: ¿cómo viviste?

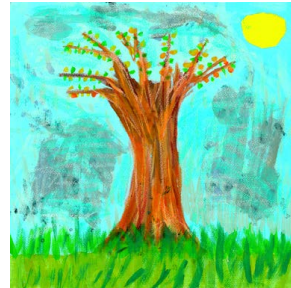
Tus poemas son estupendos.

¿En qué pensaste cuando hiciste tus poemas?  
Nosotros vamos a hacer los dibujos sobre ti y tus poemas.  
Y me pregunto cómo te sentirás cuando leas esta carta.  
Felipe Alberto



Ramón: sólo te quiero felicitar por tus poemas, en especial por el de “La suave Patria”, porque es el más bonito.  
Quería saber qué tienes en mente para tus siguientes poemas.  
Felicidades y adiós.  
Erik Eduardo Martínez Correa

Ramón: te felicito por tus poemas, son muy bellos, me gustan mucho.  
Yo quisiera que estuvieras vivo para felicitarte mucho por tus poemas.  
Cuando fui a Jerez a conocer tu casa me divertí mucho.  
Tu casa es preciosa, yo hubiera querido que te casaras para que fueras muy feliz.  
Atte. Xiomara Espinosa Galván



Ramón: primero que nada quiero decirte hola.  
¿Qué has hecho y a dónde has ido?  
¿Cuál es el poema que más te ha gustado?  
¿Cuál es tu platillo favorito?  
¿Ramón, quién te construyó tu casa?  
Bueno, era lo único, ¡adiós!  
No te olvides de tu amigo Ricky

Ramón: nunca pensé que fueras un poeta, pues ¿sabes?, tampoco pensé que existieras. La primera semana, el jueves, fuimos a conocer tu casa, ahí me di cuenta de que fuiste un poeta muy famoso, y como cinco poemas me los aprendí.  
Tu casa estuvo muy bonita, y dibujé el pozo, donde varias veces te reflejaste.  
Te felicito por ser un poeta famoso.  
Victoria Hernández G.



Ramón: ¿cómo sabías tantas cosas?  
¿Quién te inspiró para ser poeta?  
¿Quién fue tu mejor amigo?  
Espero que mis dibujos los seleccionen porque yo le eché ganas.  
Manuel de Jesús Cázares



Para Ramón: soy yo, Marco Aurelio  
Te quiero preguntar: ¿cómo pudiste ser poeta?  
Eres el más grande poeta zacatecano y jerezano.  
Si tú que no eras de clase alta, qué deben de hacer los que son. Es increíble lo que hiciste.



Querido Ramoncito, dime:  
¿Qué sentías cuando hacías un poema?  
¿Por qué pensaste que tendrías que ser un poeta?  
¿Por qué escribes tus poemas que ni se les entiende?  
Están muy raros; por si sabías, nosotros estamos haciendo dibujos de lo que entendemos de tus poemas.  
Rodrigo Casanova R.

## Índice de ilustraciones

Portada. [Manuel de Jesús Cázares Quezada](#), 10 años  
[José Gabriel Silva Esparza](#), 9 años

### I. EN LA PUPILA LÍQUIDA DEL POZO

[Marco Aurelio Ramírez](#)

[Mauricio](#), 11 años

MELANCÓLICA TERNURA. [Ana Lucía Villasuso Valerio](#), 9 años

ENTRE LOS PÉTALOS DE MAYO. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

A TRINOS, ALBOROTA. [Gennova Cecilia Hernández Ulloa](#), 8 años

ESPEJÁBANSE. [Erik Eduardo Martínez Correa](#), 11 años

SE REBLANDECEN LAS SEÑORITAS. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

TITUBEO DE SOL. [Paloma Monserrath de la Cruz Esparza](#), 9 años

COMPENDIO DE ILUSIÓN. [Rodrigo Casanova Rosales](#), 11 años

LA LLOROSA Y PULCRA INFANCIA. [Manuel de Jesús Cázares Quezada](#), 10 años

REGALARNOS UN CUENTO. [Jesús Álvaro Moreno Pérez](#), 11 años

### II. PESCANDO AMORES

[Rodrigo Casanova Rosales](#), 11 años

[Gisela Pérez Galván](#), 8 años

LAS HEMBRAS Y LAS ROSAS. [Gennova Cecilia Hernández Ulloa](#), 8 años

HECHIZOS PROVINCIANOS. [Marco Aurelio Ramírez Mauricio](#), 11 años

LEGUAS DE ROSARIOS. [Felipe Alberto Campos Caldera](#), 10 años

EN EL MAR DE LA VIDA. [Yolanda Xiomara Espinosa Galván](#), 10 años

LA SENDA MILAGROSA. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

LOS OJOS QUE TE AMABAN. [Jesús Álvaro Moreno Pérez](#), 11 años

LA SUERTE DE LA AGUJA AFORTUNADA. [Javier de la Torre Ortega](#), 9 años

ÁGUEDA ERA. [Erik Eduardo Martínez Correa](#), 11 años

ROSAS PARA ORNAR TU FRENTE. [Rodrigo Casanova Rosales](#), 11 años

CORTEZA PREMATURA. [José Ricardo Román Flores](#), 10 años

LOCO DE RISA. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

VAN LAS MOZAS APRISA. [Marco Aurelio Ramírez Mauricio](#), 11 años

### III. DAME TODAS LAS LÁGRIMAS DEL MAR

[Alan Enrique Elguero Félix](#), 10 años 66

[Marco Aurelio Ramírez](#)

[Mauricio](#), 11 años

TEMER TU OLVIDO. [Edgar Uriel Durán Serrano](#), 10 años

DESTELLOS DE PUREZA. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

UNA CAJA DE LÁGRIMAS. [Jesús Álvaro Moreno Pérez](#), 11 años

FUENSANTA. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

ALMA EN PENA. [Paloma Monserrath de la Cruz Esparza](#), 9 años

PENA SOBREHUMANA. [Manuel de Jesús Cázares Quezada](#), 10 años

BARCOS PAPELEROS. [Guillermo Alejandro Casas de la Torre](#), 8 años

TORMENTOSA. [Marco Aurelio Ramírez Mauricio](#), 11 años

MUERTO AMADO. [Yolanda Xiomara Espinosa Galván](#), 10 años

UN ESPONTÁNEO. [Manuel de Jesús Cázares Quezada](#), 10 años

### IV. LA SUAVE PATRIA

[Edgar Uriel Durán Serrano](#), 10 años

[Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

GRITOS DE MUCHACHAS. [Julia Ivette Lugo Ortega](#), 10 años

LAS GARZAS EN DESLIZ. [Victoria Hernández Gallegos](#), 10 años

TE ESCRITURÓ UN ESTABLO. [Óscar Gerardo Ramírez Mauricio](#), 11 años

AGUINALDO DE JUGUETERÍA. [Yolanda Xiomara Espinosa Galván](#), 10 años

MIRADA DE MESTIZA. [Julia Ivette Lugo Ortega](#), 10 años

PARAÍSO DE COMPOTAS. [Marco Aurelio Ramírez Mauricio](#), 11 años

ESCÚCHAME LOARTE. [José Gabriel Silva Esparza](#), 9 años  
TU VERDAD DE PAN BENDITO. [Julieta de Jesús Herrera Parra](#), 7 años  
PATRIA SUAVE. [Felipe Alberto Campos Caldera](#), 10 años

V. QUÉ ADORABLE MANÍA DE DECIR

[Paloma Monserrath de la Cruz Esparza](#), 9 años

[Rodrigo Casanova Rosales](#), 11 años

EN EL COGOLLO. [Susana Sánchez Macías](#), 10 años

MI VOZ ES LA GEMELA. [Susana Sánchez Macías](#), 10 años

ALCOBA SUBMARINA. [Gisela Pérez Galván](#), 8 años

DORMILONAS Y COQUETAS. [José Gabriel Silva Esparza](#), 9 años

INQUISIDOR ESTRAFALARIO. [Julieta de Jesús Herrera Parra](#), 7 años

SE HA VUELTO FARO. [Julia Ivette Lugo Ortega](#), 10 años

SARCÁSTICO MAÚLLA. [Gennova Cecilia Hernández Ulloa](#), 8 años

UN VALS SIN FIN. [Claudia Gabriela Serrano Gutiérrez](#), 9 años

FRENESÍ DEL PENSAMIENTO. [Manuel de Jesús Cázares Quezada](#), 10 años

[Erik Eduardo Martínez Correa](#) 11 años

También participaron en los talleres:

José Antonio Acosta López

Gerardo Casas de la Torre

Ivy Aillen Correa Morales

Paola Hernández Mauricio

Julio César Jaramillo López

Nathaniel Mercado Rosales





## **Bibliografía**

Ramón López Velarde. Poesía completa  
Edición crítica de José Luis Martínez, coordinador,  
México, ALLCA XX/Fondo de Cultura Económica, primera edición, 1998  
(Colección Archivos).

## **Índice de referencias**

### *Solapa*

- EN LA RIZADA FILA DE LA MAREA. *Zozobra*, “Tus dientes”, p. 142  
[2](#) ¿OYES EL DIAPASÓN DEL CORAZÓN? *El son del corazón*, “El son del corazón”, p. 200

### **I. EN LA PUPILA LÍQUIDA DEL POZO**

- [22](#) MELANCÓLICA TERNURA. *La sangre devota*, “Viaje al terruño” [A Enrique Fernández Ledesma], Llegada, p. 61  
[25](#) ENTRE LOS PÉTALOS DE MAYO. *Zozobra*, “Disco de Newton”, p. 186  
[26](#) A TRINOS, ALBOROTA. *Primeras poesías*, “Tus ventanas” [A Artemio de Valle-Arizpe], p. 46  
[29](#) ESPEJÁBANSE. *Zozobra*, “El viejo pozo”, p. 117  
[30](#) SE REBLANDECEN LAS SEÑORITAS. *Zozobra*, “Tierra mojada...”, p. 147  
[33](#) TITUBEO DE SOL. *La sangre devota*, “Me despierta una alondra...” [A José Juan Tablada], p. 81  
[34](#) COMPENDIO DE ILUSIÓN. *Zozobra*, “El viejo pozo”, p. 117  
[37](#) LA LLOROSA Y PULCRA INFANCIA. *La sangre devota*, “Ser una casta pequeñez...” [A Alfonso Cravioto], p. 58  
[38](#) REGALARNOS UN CUENTO. *Primeras poesías*, “Color de cuento”, p. 21

## II. PESCANDO AMORES

- [42](#) LAS HEMBRAS Y LAS ROSAS. *El son del corazón*, “El perro de San Roque”, p. 210
- [45](#) HECHIZOS PROVINCIANOS. *La sangre devota*, “A la gracia primitiva de las aldeanas”, p. 66
- [46](#) LEGUAS DE ROSARIOS. *El son del corazón*, “Vacaciones”, p. 211
- [48](#) EN EL MAR DE LA VIDA. *Primeras poesías*, “Ella”, p. 34
- [51](#) LA SENDA MILAGROSA. *Primeras poesías*, “Rumbo al olvido”, p. 49
- [53](#) LOS OJOS QUE TE AMABAN. *La sangre devota*, “Tenías un rebozo de seda...” [A Eduardo J. Correa], p. 57
- [54](#) LA SUERTE DE LA AGUJA AFORTUNADA. *Primeras poesías*, “Coses en dulce paz...”, p. 38
- [57](#) ÁGUEDA ERA. *La sangre devota*, “Mi prima Águeda” [A Jesús Villalpando], p. 65
- [58](#) ROSAS PARA ORNAR TU FRENTE. *La sangre devota*, “Mientras muere la tarde...”, p. 86
- [61](#) CORTEZA PREMATURA. *Zozobra*, “La doncella verde” [En la muerte de José Enrique Rodó], p. 151
- [62](#) LOCO DE RISA. *La sangre devota*, “Viaje al terruño” [A Enrique Fernández Ledesma], Llegada, p. 61
- [65](#) VAN LAS MOZAS APRISA. *La sangre devota*, “Domingos de provincia”, p. 64.

## III. DAME TODAS LAS LÁGRIMAS DEL MAR

- [69](#) TEMER TU OLVIDO. *Primeras poesías*, “En tu casa desierta”, p. 40
- [70](#) DESTELLOS DE PUREZA. *Primeras Poesías*, “A una pálida” [Vos una claridad y yo una sombra, E. Rostand], p. 10
- [73](#) UNA CAJA DE LÁGRIMAS. *Primeras poesías*, “El piano de Genoveva”, p. 27
- [74](#) FUENSANTA. *La sangre devota*, “Hermana, hazme llorar...”, p. 88
- [77](#) ALMA EN PENA. *Primeras poesías*, “Tema II”, p. 39
- [78](#) PENA SOBREHUMANA. *Primeras poesías*, “Fragmento”, p. 22

- [81](#) BARCOS PAPELEROS. *El son del corazón*, “El sueño de la inocencia”, p. 220
- [82](#) TORMENTOSA. *Primeras poesías*, “A mi padre”, p. 25
- [85](#) MUERTO AMADO. *Primeras poesías*, “A mi padre”, p. 25
- [86](#) UN ESPONTÁNEO. *El son del corazón*, “El perro de San Roque”, p. 210

#### IV. LA SUAVE PATRIA

- [90](#) GRITOS DE MUCHACHAS. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Proemio, p. 222
- [93](#) LAS GARZAS EN DESLIZ. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Primer acto, p. 222
- [94](#) TE ESCRITURÓ UN ESTABLO. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Primer acto, p. 222
- [97](#) AGUINALDO DE JUGUETERÍA. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Primer acto, p. 223
- [98](#) MIRADA DE MESTIZA. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Primer acto, p. 223
- [101](#) PARAÍSO DE COMPOTAS. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Primer acto, p. 223
- [102](#) ESCÚCHAME LOARTE. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Intermedio, p. 224
- [105](#) TU VERDAD DE PAN BENDITO. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Segundo acto, p. 225
- [106](#) PATRIA SUAVE. *El son del corazón*, “La suave Patria”, Segundo acto, p. 226

#### V. QUÉ ADORABLE MANÍA DE DECIR

- [110](#) EN EL COGOLLO. *Zozobra*, “Todo...” [A José D. Frías], p. 177
- [113](#) MI VOZ ES LA GEMELA. *Zozobra*, “Todo...” [A José D. Frías], p. 177
- [114](#) ALCOBA SUBMARINA. *Zozobra*, “Tierra mojada...”, p. 147
- [117](#) DORMILONAS Y COQUETAS. *Zozobra*, “El minuto cobarde” [A Saturnino Herrán], p. 126

- [118](#) INQUISIDOR ESTRAFALARIO. *El son del corazón*, “Aguafuerte” [Alfonso Camín], p. 221
- [121](#) SE HA VUELTO FARO. *El son del corazón*, “¡Qué adorable manía...!” p. 213
- [122](#) SARCÁSTICO MAÚLLA. *La sangre devota*, “Un lacónico grito...”, p. 104
- [125](#) UN VALS SIN FIN. *La sangre devota*, “Y pensar que pudimos...”, p. 109
- [126](#) FRENESÍ DEL PENSAMIENTO. *El son del corazón*, “Gavota”, p. 205

*Contraportada*

[IMPECABLE Y DIAMANTINA](#). *El son del corazón*, “La suave Patria”, Proemio, p. 222

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Las fotografías del poeta fueron cortesía de la Casa Museo “Ramón López Velarde”, Jerez, Zacatecas, y del periódico Excélsior, p. 8

## **OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN**

**Brochazo de sol**

*Pellicer para niños*

**Al téquerreteque**

*Sabines para niños*

**Alma mía de cocodrilo**

*Efraín Huerta para niños*

**En los cabellos del árbol**

*Elías Nandino para niños*

**Que me bautice el viento**

*Enriqueta Ochoa para niños*

*Paraíso de compotas*

Edición impresa: 2006  
Edición electrónica: 2017

El cuidado de edición estuvo a cargo de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura

Libro electrónico realizado por Books and Chips



¿Te gustó el libro?  
Recomiéndalo en:







Diré con épicá sordina:  
la Patria es **impecable y diamantina.**



A L A S Y R A Í C E S A L O S N I Ñ O S